

SESSION 2023

**CAPES
CONCOURS EXTERNE
ET CAFEP**

SECTION : LANGUES VIVANTES ÉTRANGÈRES

ESPAGNOL

SECTION : LANGUES RÉGIONALES

BASQUE, CATALAN, CRÉOLE, OCCITAN-LANGUE D'OC

ÉPREUVE ÉCRITE DISCIPLINAIRE

Durée : 6 heures

L'usage de tout ouvrage de référence, de tout dictionnaire et de tout matériel électronique (y compris la calculatrice) est rigoureusement interdit.

Il appartient au candidat de vérifier qu'il a reçu un sujet complet et correspondant à l'épreuve à laquelle il se présente.

Si vous repérez ce qui vous semble être une erreur d'énoncé, vous devez le signaler très lisiblement sur votre copie, en proposer la correction et poursuivre l'épreuve en conséquence. De même, si cela vous conduit à formuler une ou plusieurs hypothèses, vous devez la (ou les) mentionner explicitement.

NB : Conformément au principe d'anonymat, votre copie ne doit comporter aucun signe distinctif, tel que nom, signature, origine, etc. Si le travail qui vous est demandé consiste notamment en la rédaction d'un projet ou d'une note, vous devrez impérativement vous abstenir de la signer ou de l'identifier. Le fait de rendre une copie blanche est éliminatoire.

INFORMATION AUX CANDIDATS

Vous trouverez ci-après les codes nécessaires vous permettant de compléter les rubriques figurant en en-tête de votre copie.

Ces codes doivent être reportés sur chacune des copies que vous remettrez.

► Concours externe du CAPES de l'enseignement public :

• **Langue vivante étrangère Espagnol:**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B E	0 4 2 6 E	1 0 1	9 4 0 4

• **Langue régionale Basque :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B E	0 4 4 0 E	1 0 2	9 4 0 4

• **Langue régionale Catalan :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B E	0 4 4 2 E	1 0 2	9 4 0 4

• **Langue régionale Créole :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B E	0 4 4 9 E	1 0 2	9 4 0 4

• **Langue régionale Occitan-Langue d'Oc :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B E	0 4 4 4 E	1 0 2	9 4 0 4

► Concours externe du CAFEP/CAPES de l'enseignement privé :

• **Langue vivante étrangère Espagnol:**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B F	0 4 2 6 E	1 0 1	9 4 0 4

• **Langue régionale Basque :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B F	0 4 4 0 E	1 0 2	9 4 0 4

• **Langue régionale Catalan :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B F	0 4 4 2 E	1 0 2	9 4 0 4

• **Langue régionale Occitan-Langue d'Oc :**

Concours	Section/option	Epreuve	Matière
E B F	0 4 4 4 E	1 0 2	9 4 0 4

L'épreuve comporte deux parties que le candidat abordera selon l'ordre de son choix :

- La composition en espagnol
- La traduction (version et thème)

1- Composition en espagnol

En espagnol, destaque una problemática que le permita organizar una reflexión a partir de estos tres documentos, en relación con la temática « Voyages et exils »

Documento 1: Leonardo PADURA, *La novela de mi vida*, Barcelona, Tusquets, 2002, pp. 243-244.

Documento 2: Guillermo CABRERA INFANTE, *Tres tristes tigres* [1967], Barcelona, Seix Barral, 2005, pp. 187-188.

Documento 3: José María HEREDIA, «Himno del desterrado» [1832], *Poesías completas de José María Heredia*, ed. de Tilmann Altemberg, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2020, p. 560-561.

Documento 1

Sólo la conjunción maravillosa de la fortuna inaudita del vizcaíno Aldama, llegado a la isla a principios del XIX, apenas con la ropa que traía puesta, y el amor por la belleza y el lujo de su yerno Del Monte, picapleitos que jamás pisó un jurado, podían haber dado origen y forma a aquella mansión singular que era un canto a la ironía más trágica: porque el viejo y riquísimo Domingo Aldama apenas pudo disfrutarla unos años, y murió lejos de ella, amargado y repudiado, tiritando de frío en una cama extraña de desterrado, mientras su yerno y tocayo, luego de planearla y modelarla a su gusto y capricho, jamás pudo verla terminada y gastó los últimos diez años de su vida rumiando su rencor y soñando, en la lejanía del exilio, cómo hubiera sido vivir, comer, dormir, recibir en aquel palacio deslumbrante, destinado a coronar el éxito de su existencia mundana.

Por su propio gusto, Fernando no hubiera regresado jamás al palacio de Aldama que tanto lo admiraba y lo indignaba, pero Arcadio, taimadamente, había conducido sus pasos hacia las inmediaciones del edificio, adivinando que el magnetismo de aquel imán de piedra, con sus columnas perfectas y su aroma de tragedia, terminarían por atraparlos. Casi lo impidió, sin embargo, la visión del solar contiguo, devenido basurero, y los personajes que se arracimaban a la sombra de los frontones y portales del edificio: vendedores de velas, estropajos, estampitas de santos y bolsas de nailon; indigentes y limosneros, armados algunos con perros reales e imágenes de San Lázaro destinadas a conmover a los paseantes; boteros dispuestos a alquilar sus autos hacia cualquier destino de La Habana; traficantes de tabaco y ron a la caza de algún turista, y hasta una cartomántica, en plena faena, con su vaso de agua como testimonio de la pureza de sus adivinaciones.

—¿Desde cuándo está esto así? —había preguntado Fernando, asombrado por aquel panorama desconcertante.

—Cinco, seis años. Cuando las cosas se pusieron difíciles, todo esto salió como de abajo de la tierra —comentó Arcadio—. Parece mentira, ¿no?

—¿Te imaginas que Aldama o Del Monte vieran para lo que han quedado los portales de su palacio?

—Hicieron bien en morirse hace un siglo. Con el horror que le tenían a los negros y a la miseria —dijo Arcadio y al fin propuso—. Vamos a entrar, dale.

El destino más reciente del palacio de Aldama lo había convertido en un instituto de historia regentado por las Fuerzas Armadas, pero la invocación del nombre conocido del poeta Arcadio Ferret les abrió las puertas de la fortaleza con una simple llamada interna. Sumergido en la admiración malsana que siempre le había provocado aquel lugar levantado sobre la sangre y el sudor de miles de esclavos, Fernando siguió a Arcadio hasta el patio interior del edificio y sólo el vuelo inquieto del sinsonte consiguió devolverlo a la realidad.

—¿Para qué vinimos aquí? —preguntó, mientras encendía uno de sus cigarrillos.

—Porque quería hablar contigo sin nadie delante, y me parece que éste es un buen lugar.

—Yo no estoy tan seguro.

—Fernando, esto es piedra muerta... Aquí no hay poesía.

—No sé... Cada vez que veía este edificio me acordaba de Heredia...

—Te traje por eso...

Documento 2

Llegamos a La Habana un viernes alrededor de las tres de la tarde. Hacía un calor terrible. Había un techo bajo de gordas nubes grises, negras más bien. Cuando el ferry entró en el puerto se acabó la brisa que nos había refrescado la travesía, de golpe. La pierna me estaba molestando de nuevo y bajé la escalerilla con mucho dolor. Mrs. Campbell venía hablando detrás de mí todo el santo tiempo y *todo* le parecía encantador: la encantadora pequeña ciudad, la encantadora bahía, la encantadora avenida frente al muelle encantador. A mí me parecía que había una humedad del 90 o 95 por ciento y estaba seguro de que la pierna me iba a doler todo el fin de semana. Fue una buena ocurrencia de Mrs. Campbell venir a esta isla tan caliente y tan húmeda. Se lo dije en cuanto vi desde cubierta el tejado de nubes de lluvia sobre la ciudad. Ella protestó y dijo que en la oficina de viajes le habían jurado que siempre pero siempre había en Cuba tiempo de primavera. ¡Primavera mi adolorido pie! Estábamos en la zona tórrida. Se lo dije y me respondió: «Honey, this is *the Tropic!*»

Al borde del muelle había un grupo de estos encantadores nativos tocando una guitarra y moviendo unas marugas grandes y gritando unos ruidos infernales que ellos debían llamar música. También había, como decorado para la orquesta aborigen, una tienda al aire libre que vendía frutos del árbol del turismo: castañuelas, abanicos pintarrajeados, las marugas de madera, palos musicales, collares de conchas de moluscos, objetos de tarro, sombreros de paja dura y amarilla y cosas así. Mrs. Campbell compró una o dos cosas de cada renglón. Estaba encantada. Le dije que dejara esas compras para el día que nos fuéramos. «Honey», dijo, «they are *souvenirs*». No entendía que los souvenirs se compran a la salida del país. Ni tenía sentido explicarle. Afortunadamente en la aduana fueron rápidos, cosa que me asombró. También fueron amables, de una manera un poco untuosa, ustedes me entienden.

Lamenté no haber traído el carro, ¿De qué vale viajar en ferry si no se trae el automóvil? Pero Mrs. Campbell creía que perderíamos mucho tiempo aprendiendo las leyes del tránsito. En realidad, temía otro accidente. Ahora tenía una razón más que agregar. «Honey, con la pierna *así* no podrías conducir», dijo ella. «Lets get a cab.»

Pedimos un taxi y algunos nativos –más de los convenientes– nos ayudaron con las maletas. Mrs. Campbell estaba encantada con la proverbial gentileza latina. Inútil decirle que era una gentileza proverbialmente pagada. Siempre los encontraría maravillosos, antes de llegar ya sabía que todo sería maravilloso. Cuando el equipaje y las mil y una cosas que Mrs. Campbell compró estuvieron en el taxi, la ayudé a entrar, cerré la puerta, en competencia apretada con el chofer, y di la vuelta para entrar más cómodamente por la otra puerta.

Documento 3

Reina el sol, y las olas serenas
Corta en torno la prora triunfante,
Y hondo rastro de espuma brillante
Va dejando la nave en el mar.

5 ¡Tierra! claman: ansiosos miramos
Al confín del sereno horizonte,
Y a lo lejos descúbrese un monte...
Lo conozco... ¡Ojos tristes, llorad!

Es el *Pan*... En su falda respiran
10 El amigo más fino y constante,
Mis amigas preciosas, mi amante...
¡Qué tesoros de amor tengo allí!
Y más lejos, mis dulces hermanas,
Y mi madre, mi madre adorada,
15 De silencio y dolores cercada
Se consume gimiendo por mí.

Cuba, Cuba, que vida me diste,
Dulce tierra de luz y hermosura,
¡Cuánto sueño de gloria y ventura
20 Tengo unido a tu sueño feliz!
¡Y te vuelvo a mirar...! ¡Cuán severo
Hoy me oprime el rigor de mi suerte!
La opresión me amenaza con muerte
En los campos do al mundo nací:

25 Mas, ¿qué importa que truene el tirano?
Pobre, sí, pero libre me encuentro:
Sola el alma del alma es el centro:
¿Qué es el oro sin gloria ni paz?
Aunque errante y proscrito me miro,
30 Y me oprime el destino severo,
Por el cetro del déspota ibero
No quisiera mi suerte trocar.

Pues perdí la ilusión de la dicha,
Dame ¡oh gloria! tu aliento divino.
35 ¿Osaré maldecir mi destino,
Cuando puedo vencer o morir?
Aún habrá corazones en Cuba
Que me envidien de mártir la suerte,
Y prefieran espléndida muerte
40 A su amargo, azaroso vivir. [...]

2- Traduction

a. Version : vous traduirez en français le texte suivant

Fernando llegó a su modesta habitación de la fonda, como escritor silbado que huye del público cruel. Sobre el velador de su gabinete estaban esparcidas infinidad de cuartillas, en blanco unas, y otras ennegrecidas por apretados renglones; un *Musset*, *poesías*, asomaba entre aquel cúmulo de papeles sueltos. En aquel desorden estaba su pensamiento de pocas horas antes, y parecía que ya le separaban de él siglos: al ver todo aquello, recordó el estado de su espíritu según era antes de haber ido al circo. ¡Malhadada noche! Adiós el artista, diosencillo egoísta que vivía para sí y de sus propios pensamientos, viendo en el mundo nada más que una serie de hermosas y curiosas apariencias, cuya única razón de ser era servir al novelista de modelo para sus creaciones. Pensó en su libro, en el que estaba esparcido sobre el velador; parecía obra de otro, insulsa invención, sofistería fría y descarnada sin vida real. Su voluntad le pedía otra cosa ahora: acción, lucha; quería ser actor en la comedia del mundo, y esto era lo que avergonzaba a Flores; al verse caer en un abismo, en el abismo de la vida activa, para la cual sabía perfectamente que no tenía facultades.

Leopoldo ALAS « CLARÍN », « Un documento », dans *Narraciones breves*, Barcelona, Anthropos, 1989, p. 98.

b. Thème : vous traduirez en espagnol le texte suivant

Nous n'étions pas encore amis, mais c'est là que nos premières vraies discussions eurent lieu.

Elimane n'a jamais vraiment voulu nous parler de lui, de sa famille, de sa vie au Sénégal, de la manière dont il avait acquis sa culture. Tout ce qui l'intéressait, c'était le présent. Et le présent c'était son livre. Il ne voulut d'abord pas nous en parler. Il disait vouloir nous le lire quand il serait prêt. Je me souviens qu'il était très calme, très doux, sauf quand nous débattions de littérature. Là, il s'animait et bougeait comme un prédateur, un taureau dans une arène. À la fin de ces vacances, je crois que nous étions devenus amis. Il s'était surtout beaucoup rapproché de Charles. Ils s'étaient découvert une communauté de goûts littéraires, bien que leurs débats à propos de certains auteurs fussent épiques. Certains soirs, quand je me sentais fatiguée, Charles allait retrouver Elimane seul, et ne rentrait que très tard. Nous formions un trio d'amis, mais je sentais bien qu'ils se comprenaient un peu mieux tous les deux. Il y avait comme une symbiose. Je n'en étais pas jalouse du tout. À la reprise de l'école on continua à se voir parfois. Il nous disait que son livre avançait. Nous ne le pressions pas, mais avions hâte de le lire.

Mohamed MBOUGAR SARR, *La plus secrète mémoire des hommes*, Paris, Philippe Rey, 2021, p. 227.